

Tres enfoques para comprender y superar la pobreza

Floralba Barrero Rivera*

Resumen. Este escrito presenta tres visiones teóricas y metodológicas para entender y atacar el fenómeno de la pobreza problema actual de América Latina. Primero, enuncia la visión de Amartya Sen, donde se toma el modelo de las oportunidades como una herramienta personal y social, que entiende la pobreza más allá de los indicadores económicos, la comprende como un conjunto de dificultades que impiden la libertad de elección y acción de los individuos. Segundo, recoge la propuesta de Gustavo Busso, donde se muestra cómo el método integrado para entender la pobreza evidencia que la desigualdad, la marginación y la exclusión son fenómenos asociados a la pobreza que no se solucionan con la resolución de indicadores económicos. Estas perspectivas de indicadores económicos no son suficientes, es necesario un tercer enfoque. La educación, como generadora de cambio mirada desde su práctica social, la cual brinda nuevas comprensiones a este problema, desde el capital social y cultural que promueve la educación, lo cual se convierte en oportunidad para generar nuevas comprensiones del fenómeno que conlleve a la superación del mismo.

* Investigadora del Grupo Tendencias Actuales en Educación y Pedagogía, línea Formación y Práctica Pedagógica. Actualmente coordinadora de Investigaciones de la Facultad de Educación, docente de la Maestría en Ciencias de la Educación Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá.

Palabras clave. Pobreza, marginalidad, método integrado, oportunidad, superación, educación.

Abstract. This paper discusses three theoretical and methodological perspectives to understand and address the fact of the Latin American current problem of poverty. First, it states Amartya Sen.'s point of view, which takes the opportunity model as a personal and social tool that understands poverty beyond economic indicators, it is understood as a set of difficulties that obstruct the freedom of choice and individual development. Second, it includes Gustavo Buss's perspective, showing how the integrated approach of poverty understanding proofs that inequality, marginalization and exclusion are topics associated with poverty that are not solved through the production of economic indicators. These perspectives based on economic indicators are not enough, it is needed a different one, like education, seen as a generator of change based on its social practice which provides new insights to this problem, providing social and cultural capital which turns education into an opportunity to generate new understandings of the problem that may lead to overcome of it.

Keywords. Poverty, marginalization, integrated method, opportunity, Education and overcoming.

El hambre, la pobreza y la inequidad en el mundo siguen vigentes, poniendo de manifiesto las limitaciones del patrón de producción, distribución y consumo a escala planetaria para el mediano y largo plazo. Esto último es particularmente evidente en varios países latinoamericanos, con amplia dotación de factores productivos y excedentes alimentarios que han visto, en algunos períodos de la última década, aumentar los niveles de pobreza, indigencia y desnutrición de la población (Sojo, 2003). En consecuencia, se hace evidente que la medición de la

pobreza basada únicamente en indicadores de corte económico, tales como las NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) limita la posibilidad de realizar un estudio profundo y completo sobre un fenómeno tan grave.

Reflexionar sobre la pobreza de nuestros países es un imperativo del quehacer académico, por tanto en esta ocasión traigo a colación tres enfoques alternativos para entender y atacar esta problemática social. Por un lado, el enfoque de oportunidades planteado por Amartya Sen, y por otro lado, el enfoque de Gustavo Busso, quien reflexiona sobre el desarrollo del capitalismo y el cambio social en un mundo globalizado como el que hoy enfrentamos. Un tercer enfoque entendiendo la educación, como posibilidad de generar capital social y simbólico que favorezca nuevas formas de comprensión de este fenómeno.

Para desarrollar el presente escrito pretendo analizar cómo estos enfoques permiten realizar una mirada analítica multidimensional de la pobreza que trasciende el plano netamente económico. A través del escrito exploraré cómo las capacidades individuales, la cultura, las condiciones políticas y las dinámicas económicas permiten construir un método integrado para entender la marginalidad, la exclusión y la desigualdad como principales características que perpetúan el fenómeno de la pobreza.

La teoría de la privación de las capacidades reconoce que existen diversas razones por las que un individuo puede obrar. Esa característica inherente de los seres humanos es la potencia, en palabras de Sen, que tiene el individuo para actuar y para contribuir con sus actos al desarrollo pleno de la sociedad. En últimas, la capacidad del individuo para decidir y actuar constituye un buen escenario para evaluar su condición de pobreza. Pobre no es el que no tiene bienes económicos ni de utilidad, es una persona a la que se le ha restringido la libertad de tener y ser lo que considere racionalmente que vale la pena tener, y ser. De esta manera,

se puede afirmar que la libertad es el fin principal del desarrollo económico personal y social porque, entre otras cosas, constituye el principal medio con que cuentan los agentes individuales para conseguir los funcionamientos que consideran valiosos.

Es claro que los individuos en condición de alta vulnerabilidad sienten que han perdido su libertad: están atados a un estigma de delincuencia y anormalidad, están encerrados en los barrios de invasión, los han privado de la posibilidad de desarrollar sus capacidades, sus talentos y sus habilidades y les han negado la opción de tener acceso a oportunidades que, en alguna medida, ayuden a superar los estereotipos en los cuales han quedado clasificados y lo cual no les permite lograr una movilidad social ascendente. En consecuencia, vemos cómo la pobreza se ancla a realidades personales y colectivas que trascienden lo económico.

Como complemento de esa comprensión de la pobreza, Gustavo Busso, propone que la imposibilidad para las personas de integrarse socialmente responde a los procesos de exclusión que generan los sistemas sociales, así como características individuales y vivencias propias de las personas.

Bajo esta perspectiva Busso, propone el enfoque de la exclusión social para analizar y superar la pobreza. Esta metodología se centra en comprender el debilitamiento progresivo y continuo de los lazos sociales que generan las redes de apoyo que mantienen cohesionados los grupos sociales, a causa de la carencia de oportunidades y vinculación con las dinámicas de la economía y la política. Es decir se puede establecer quienes están adentro del sistema, y quienes están excluidos del entramado social de referencia.

En consecuencia podemos comprender «La exclusión, como un proceso dinámico, multidimensional y multicausal, que se va

transformando, que coexiste y se retroalimenta con las transformaciones de la sociedad, es un proceso y no una situación estática, que se expresa en el ámbito laboral (desempleo, ausencia de ingresos), en la vivienda, la salud, la segregación residencial. A su vez, la exclusión es un proceso histórico y cultural, lo que lleva a indagar sobre las relaciones sociales que generan exclusiones grupales, es decir las prácticas que mantienen y fomentan el aislamiento social de grupos poblacionales lo cual conlleva a la pobreza.

La comprensión de la exclusión se complementa con un análisis territorial, ya que este permite diferenciar las fuerzas excluyentes que operan a nivel gubernamental, de mercados e instituciones que administran los diferentes territorios y espacios sociales. Lo anterior permite articular factores micro y macro, por un lado lo micro al ubicar territorialmente una población excluida con la cual se puede entablar un diálogo y la reconstrucción de historias de vida y problemáticas que han conllevado a la exclusión social. Por otro lado, lo macro desde las disposiciones políticas y administrativas que hacen los gobiernos en favor o en contra de los menos favorecidos por el sistema social en el que vivimos.

Finalmente, es importante resaltar que la exclusión social permite identificar varios factores de riesgo: dificultad de acceso a servicios sociales, a la información y a la cultura, abandono social y estatal. Por otra parte, campos temáticos de interés, como: discriminación de género, racismo, determinismos religiosos y políticos.

El enfoque de la exclusión social enfatiza en los procesos de debilitamiento y ruptura de los vínculos sociales que unen al individuo con la comunidad y la sociedad de referencia, perturbando o anulando la posibilidad del intercambio material y simbólico. La debilidad en la capacidad de integración social resulta de los procesos de exclusión que genera el sistema social y también de ciertas características de los individuos excluidos;

las políticas públicas tienen, en este contexto, el objetivo múltiple y simultáneo de compensar o modificar los factores que llevan a la exclusión.

De forma esquemática y resumida, los rasgos sobresalientes del enfoque de la exclusión social tienen relación con:

Debilitamiento progresivo y permanente de los lazos que unen a los personas con la sociedad, estableciendo un gradiente entre los que están dentro (incluidos) y los que están fuera (excluidos) del entramado social que se toma como referencia.

La exclusión como un proceso dinámico, multidimensional y multicausal, que se va transformando, que coexiste y se retroalimenta con las transformaciones de la sociedad, es un proceso y no una situación estática, que se expresa en los distintos ámbitos de vida de las personas.

La exclusión social, debe ser mirada desde una aproximación conceptual que potencialmente permite integrar factores micro (comportamientos individuales y grupales), meso (comportamientos institucionales) y macro (comportamientos de agregados sociales) en el análisis del proceso de exclusión.

Si bien el modelo de medición de exclusión social presentado por Busso es reducido, permite identificar varios factores de riesgo y campos temáticos de interés, según lo muestra la investigación desde las experiencias de diversos lugares regionales y extrarregionales. (Cfr. Busso, 2001).

Estas investigaciones concluyen que la exclusión social está asociada a la dificultad de acceso al trabajo, dificultad de acceso a la renta y el capital (asimilado a las mediciones de pobreza), precariedad familiar, existencia de procesos de discriminación de género, étnicos, lingüísticos, religiosos, políticos, dificultad de acceso a

servicios sociales, la información y la cultura, hostilidad ambiental, abandono social, descalificación por factores epidemiológicos.

Corresponde a la academia generar espacios de reflexión donde se ofrezcan las condiciones intelectuales que permitan la comprensión de que los indicadores económicos, tradicionalmente conocidos, no son suficientes para analizar el fenómeno de la pobreza. La pobreza entendida desde la libertad de las personas permite generar herramientas que los doten de capital social, cultural, redes de apoyo, que propicien espacios de movilidad social y superación de la pobreza.

Es importante continuar la búsqueda de nuevas variables que puedan ser fenómenos no medibles como el capital social. El sistema educativo reproduce perfectamente la estructura de la distribución del capital cultural tal como lo plantea Bourdieu. «Los capitales culturales se producen, se distribuyen y se consumen en un conjunto de relaciones sociales» (Bourdieu, p. 112).

En esta perspectiva se plantea que el capital cultural se va adquiriendo desde el habitus, entendida como «Las disposiciones que desarrollan los distintos agentes corresponden a las diversas posiciones que ocupan en esos diversos universos sociales más delimitados y particulares, en los que participan y a los que pertenecen» (Bourdieu, p. 124).

Si desde la escuela logramos promover modelos diferentes, desde la actuación de los maestros, se construirán nuevos capitales culturales como un tener transformador en ser una propiedad hecha cuerpo que se convierte en una parte integrante de la persona, y se vuelve un habitus.

En la escuela se reproducen las estructuras sociales, las cuales garantizan continuidad. Por tanto, la importancia de que la escuela desde los maestros reproduzca estructuras distintas a la pobreza

que conlleven a un modelo de superación. Desde la escuela se puede enseñar que no sólo la pobreza está determinada por indicadores económicos, que existen otros activos tanto de orden físico los cuales favorecen el desarrollo de las personas desde su libertad. Se encuentra el activo humano representado por el capital humano entendido como bienes culturales y sociales. Este conocimiento permite, desde la escuela, desarrollar otras comprensiones en términos de oportunidad, es decir, nuevos capitales sociales y culturales.

Por otra parte, el capital social el cual se basa en relaciones, a diferencia del capital humano, que está instalado en personas y de los recursos físicos, que están en los derechos. Se trata de un atributo colectivo o comunitario que incluye vínculos solidarios, lazos de confianza y relaciones de reciprocidad articuladas en redes interpersonales. Estos postulados acercan a la escuela desde otras características que poseen las personas para su desarrollo personal y social. Entre estos encontramos los activos ambientales, los cuales son características y atributos del ecosistema y la biosfera; se relacionan con el nivel de bienestar, y la sustentabilidad de una sociedad a partir de su proceso de reproducción de individuos, hogares y comunidades en un territorio específico.

Mas allá de las virtudes y dificultades de los distintos enfoques, el objetivo de esta ponencia es vincular y mostrar algunas relaciones entre la noción de vulnerabilidad con otras de uso habitual en políticas sociales, intentando avanzar en un esquema que los complementa a partir del concepto de desventaja social, dado que tanto la población que se puede caracterizar como pobre, excluida o vulnerable tiene desventajas para insertarse de forma adecuada en el conjunto de oportunidades que brinda una sociedad y una oportunidad de inclusión social es la educación desde el capital social y cultural que potencia.

Estos tres enfoques permiten otras comprensiones de la pobreza las cuales dejan ver que el centro del desarrollo deja de ser el creci-

miento económico para pasar a entender que se pueden aumentar las habilidades y las opciones de los individuos desde un referente de bienestar, basado en las propias capacidades, el aumento de las libertades, fin principal del desarrollo y de la educación.

En consecuencia, el fenómeno de la pobreza entendido desde estas perspectivas hace latente la necesidad de abordar la pobreza como un fenómeno social multidimensional que debe ser abordada desde enfoques alternativos que doten de contenido la vida y cotidianidad de grupos e individuos, donde sus anhelos, contextos, metas y esperanzas sean tomados como referentes para la generación de políticas públicas que contribuyan a la superación de la pobreza. La educación posee un papel protagónico por cuanto es reproductor de capitales culturales y simbólicos y el gran compromiso de la educación, se orienta a reflexionar acerca de la reproducción de esos capitales en el entorno escolar lo cual permita que esta reflexión se convierta en un punto de apoyo a la tarea docente del profesor, de modo que esta le permite convertirse en un intelectual reflexivo que desde esa misma reflexión impacte significativamente a la sociedad desde la comprensión integrada del fenómeno de la pobreza.

Referencias

- Bourdieu, P. (1997). El nuevo capital. Introducción a una lectura japonesa de la nobleza del estado. En *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI, México pp. 108-124.
- Busso, G. (2001). *Vulnerabilidad social: nociones e implicaciones de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI*. Santiago de Chile: Seminario internacional Naciones Unidas.
- Busso, G. (2001). *El enfoque de la exclusión social*. Recuperado en www.redadultosmayores.comav/doc.
- Busso, G. (2003). *Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social*. Recuperado en www.eclac.org/celade/noticias/noticias/1/6981/Agenda.

- Gutiérrez, A. (2003). La educación como práctica en la teoría de Bourdieu. *Revista complutense de Educación*, Universidad Nacional de Córdoba, 14, 1, 115-132.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Madrid: Planeta.
- Sojo, A. (2003). *Vulnerabilidad social, aseguramiento y diversificación de riesgos en América Latina y el Caribe*. México: CEPAL.